

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

“El bueno, el malo y el feo. Relaciones triangulares Irán-Rusia-EE UU.”

Juan Manuel Pippia

Investigación enmarcada en el Programa de Reconocimiento de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Sociales (UBA)

Proyecto **R09-104** “Las relaciones ruso-iraníes y el programa nuclear de Teherán”

La amenaza de la unipolaridad estadounidense como base de la relación ruso-iraní.

El vínculo que hoy en día mantiene la Federación Rusa con Irán tiene sus fundamentos en el período final de la Unión Soviética. Es por ello que, aunque el período a estudiar se centra en la post Guerra Fría, se comenzarán a describir los sucesos desde la década de 1980.

Las relaciones entre Moscú y Teherán no fueron fructíferas durante la mayor parte de la Guerra Fría. Ello estuvo motivado por dos cuestiones, por un lado, los conflictos ideológicos que surgieron con el ascenso de la Revolución Islámica de 1979¹ colocaron en veredas opuestas a ambos Estados, ya que uno se declaraba “ateo” y el otro “creyente”. Por otra parte, los iraníes mantenían en su memoria el Tratado de Turkmenchay (1828), que le significó la pérdida del territorio hoy llamado Azerbaiján, y ello generó dudas sobre las reales intenciones de la Unión Soviética (en realidad, el temor persiste al presente)². De hecho, cuando finaliza la Segunda Guerra Mundial, e Irán debe decidir de qué lado de la contienda se posicionará, decidirá establecer un acuerdo estratégico con EEUU³. Posteriormente, en el contexto post

¹ En un principio la URSS buscó cooptarlo para incorporar al “Movimiento Islámico” al Comunismo, pero la estrategia no resultó exitosa.

² Maksud Djavadov, “Iran-Russia relations in historical perspective”. Web <http://www.crescentcity.com/special-reports/1849-march-2010/2678-iran-russia-relations-in-historical-perspective.html> (accedido 1/09/10).

³ <http://sp.rian.ru/analysis/20100522/126407708.html> (accedido 9/03/10)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

revolucionario, se dan sucesivos “choques diplomáticos” a comienzos de los '80, donde las tensiones llevan a la expulsión de diplomáticos y agresiones a las embajadas⁴. Finalmente, la falta de estabilidad en la relación se observa en el hecho de que Moscú colaboró por momentos, durante la Guerra Irak-Irán (1980-1988), con el régimen de Saddam Hussein⁵.

Sin embargo, todo ello cambió hacia finales de la década de los '80; debido al desgaste experimentado por las FF AA iraníes, durante la Guerra con Irak. A lo cual, se sumaba el hecho que los EEUU se negaban a otorgarle asistencia técnica y repuestos de armamento avanzado, como por el ejemplo el F-14, impidiéndole así mantener en condiciones operativas a su equipamiento militar. Este estado de situación resultó fundamental para que Teherán vea a Moscú como un “aliado”; de hecho, en 1989, el Presidente de Irán, Hashemi Rafsanjani (1989-1997), visitó la Unión Soviética y firmó numerosos acuerdos, entre los que se encuentra uno de cooperación militar⁶.

Una vez que el poder soviético sucumbió, la política exterior estadounidense adquirió un “alcance global”, lo cual llevó a Irán y Rusia a ver el mismo problema: sus respectivas capacidades de influenciar a sus vecindarios se reducía a paso acelerado.

Desde la perspectiva de Irán, el temor a la hegemonía norteamericana motivó la intensificación de las relaciones bilaterales con Rusia. A principios de los '90 el escenario para Teherán no podía ser peor: con el fin de la Primera Guerra del Golfo (1990-1991) Washington consolidó su posición de poder en Medio Oriente, y a su vez, fortaleció a su “segundo” Arabia Saudita, a través de una política de *buck passin*, aprovisionándola con gran cantidad de armamentos. Un ejemplo claro de la importancia que Rusia adquiriría para Irán es que cuando la Unión Soviética colapsa y Azerbaijón se independiza, Teherán no lo reconoce inmediatamente. Asimismo, Teherán procura cuidar la relación durante la década del '90⁷. En ese sentido, el Presidente Hashemi Rafsanjani mantiene un discurso moderado con relación a los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), cuando podría haber incentivado el Islam en buena parte de ellos, especialmente en aquellos situados en el Cáucaso y Asia Central. Se observará que Teherán y Moscú actuarán de manera coordinada durante el conflicto en Chechenia, la Guerra Civil de Tayikistán y la insurgencia Talibán en Afganistán, y asimismo, tomarán posiciones similares para

⁴http://www.elpais.com/articulo/internacional/IRAN/UNION_SOVIETICA/Creciente/deterioro/relaciones/URS-S-Iran/elpepiint/19800709elpepiint_6/Tes?print=1 (accedido 09/08/10).

⁵ Robert Freedman, “Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record”, SSI, 2006.

⁶ Robert Freedman, “Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record”, SSI, 2006.

⁷ Robert O. Freedman, “Russian-Iranian Relations in the 1990s”, Volume 4, No. 2- June 2000, MERIA. Web <http://meria.idc.ac.il/journal/2000/issue2/jv4n2a5.html> (accedido 05/07/10).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

“contener” a Azerbaiján (ya que no deseaban que se convierta en un poder económico). En buena medida, Rusia pagará a su aliado de Medio Oriente con inversiones (además de las ventas de armas), ya que GAZPROM, a pesar de críticas de los EEUU, invertirá en Irán en 1997⁸.

La crítica situación económica de Rusia durante la década del '90 y la necesidad de salvar a la industria de alta tecnología nacional, tales como la espacial, armamentista y nuclear, fueron desde la óptica de Moscú, los impulsores de la búsqueda de acuerdos estratégicos con Teherán. La venta de armamento y de tecnología nuclear se tornó de vital importancia para poder sustentar al *complejo militar industrial* ruso⁹. Las exportaciones de estos rubros eran fundamentales para mantener los arsenales nucleares y los armamentos estratégicos en actividad; que eran las únicas cartas de negociación que tenía Rusia, frente a la “expansión de Occidente”. Por otra parte, un factor doméstico coadyuvaba al estrechamiento de relaciones. La debilidad de Boris Yeltsin frente a los nacionalistas lo forzaba a tomar acciones que le permitieran “demostrar” la independencia que tenía su gobierno en relación a los EEUU; bajo esa lógica es que promovía acercamientos con países que no tuvieran la confianza de Washington.

La complementariedad de intereses llevó a que las ventas de armas de Rusia a Irán crecieran significativamente¹⁰; (alcanzaron los 300 millones de dólares en 1998, y se elevaron a 1.7 mil millones de dólares en 2003¹¹) inclusive, los avances en el comercio de armas fueron tan importantes que suscitaban la preocupación de EEUU. En 1995, bajo presión norteamericana, Viktor Chernomydin, Primer Ministro ruso, firmó con Al Gore, Vicepresidente de EEUU, un acuerdo por el cual Moscú se comprometía a cesar la provisión de armas a Irán luego de 1999, año en que se completaban las transferencias pactadas.

Sin embargo, esta dinámica relación comenzó a paralizarse hacia fines de los '90 por diversas razones, entre las más importantes se encuentran: los límites establecidos por del acuerdo Gore-Chernomydin; la debilidad rusa luego de la crisis de 1998; el escaso volumen del comercio ruso-iraní (si bien había crecido, era menor al que se tenía con Israel); la incapacidad de Teherán de pagar en moneda dura; y la puja de facciones dentro del gobierno ruso en torno a Irán (algunos, como el Ministro

⁸ Robert Freedman, “Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record”, SSI, 2006.

⁹ Ian Anthony (Ed), “Russia and the Arms Trade”, SIPRI 1998.

¹⁰ Mark N. Katz, “Russian-Iranian Relations: Functional Dysfunction”. Web http://www.mideastmonitor.org/issues/0907/0907_5.htm (accedido 02/08/10).

¹¹ Ídem.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

de Defensa, Igor Rodionov, lo veían como enemigo; otros, como el Ministro de Relaciones Exteriores, Yevgeny Primakov, como aliados)¹².

Recién con el ascenso de Vladimir Putin a la Presidencia de Rusia y el advenimiento de una nueva década, el vínculo entre ambos Estados retomaría una nueva vitalidad. En buena medida, un factor de orden doméstico combinado con un factor exterior, fueron los que inclinarán la balanza a favor de intensificar los acuerdos con Irán. En primer lugar, cuando Putin asume mantiene como prioridad el reestablecimiento del nacionalismo ruso, y por lo tanto del orgullo; ello se traducía en la toma de una política exterior más independiente. En segundo lugar, la política unilateral y expansiva de los EEUU luego del 9/11. La misma reavivará el conflicto por Europa del Este y la ex periferia de la URSS. Tampoco ayudará el retiro de los EE UU del Tratado de Misiles Antibalísticos (ABM, por sus siglas en inglés), generando escepticismo y temor en Moscú. Ambos factores se retroalimentan y dan por resultado que el Kremlin fomente nuevos acuerdos y busque terminar los pendientes con Irán. En ese sentido, en el 2002 se asegura la continuación del reactor de Bushehr y se deroga del acuerdo Gore-Chernomydin. Recordemos que el entendimiento ruso-iraní se vio facilitado dado que el reformista presidente de Irán, Muhammad Khatami (1997-2005), no privilegió durante su gestión el establecimiento de lazos “normales” con los EEUU. Cabe señalarse que el resultado que se debió a factores de la dinámica política interna y no por la vocación del Poder Ejecutivo.

A pesar de haber ganado las elecciones de 1997 con 70% de los votos -lo cual implicó el triunfo de los moderados por sobre los conservadores- el mandatario no logró imponer su agenda de manera total¹³. Aunque pudo propiciar un cambio de enfoque para redefinir las relaciones con Europa y el mundo árabe, el fortalecimiento de los conservadores en 1998¹⁴ le impidió proseguir con los objetivos vinculados a la “democratización” y el reestablecimiento del vínculo con EEUU -que le había impuesto un embargo en 1995, porque consideraba que el país tenía vínculos con el terrorismo, deseaba conseguir el arma nuclear y buscaba desestabilizar los procesos de paz en Medio Oriente-¹⁵.

Aunque desde el 2000 las relaciones entre Irán y Rusia mejoraron en materia de intercambios, existieron desinteligencias en la diplomacia. Por ejemplo, en julio de 2001, patrullas costeras de Irán hostigaron a un buque de British Petroleum (BP). Este evento creó tensiones porque demostró el desacuerdo torno a la delimitación del

¹² Robert Freedman, “Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record”, SSI, 2006.

¹³ Robert Freedman, “Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record”, SSI, 2006.

¹⁴ La Asamblea de Expertos, uno de los órganos políticos de mayor importancia en Irán, se eligió en 1998, y los conservadores triunfaron. Ver informe Center for Iranian Studies “Understanding Iran’s Assembly of Experts”, Policy Brief #1, November 2006.

¹⁵ http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/806268.stm (accedido 07/03/10).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Mar Caspio¹⁶, ya que el navío estaba operando en aguas territoriales de Azerbaijón, pero según Teherán, estaba en sus aguas - puesto que su reclamo unilateral no coincide con el de Rusia y sus aliados del Cáucaso -¹⁷.

Otro ejemplo de malos entendidos entre ambos Estados se dio cuando Moscú aceptó el despliegue de tropas norteamericanas en Asia Central luego del 2001, en el contexto de la Guerra contra el Terrorismo. Desde Teherán se emitieron duras críticas, en tanto se consideraba que se estaba dejando llegar a fronteras iraníes a uno de los mayores enemigos del país.

Asimismo, otro momento de tensión se dio en la Cumbre del Caspio de mayo de 2002, ya que debido a la oposición iraní no se pudo llegar a un acuerdo. Como resultado, Rusia realizó un ejercicio naval en el Mar Caspio con 60 navíos y 10.000 tropas¹⁸, que contó además con la participación de Azerbaijón y Kazajstán. Tal accionar fue "respondido" por Teherán en septiembre de 2003, cuando el Ministro de Defensa Hamid-Reza Asefi presentó una nueva lancha misilística para proteger los intereses nacionales¹⁹.

A pesar de ello, gracias al accionar cada vez más asertivo de los EEUU en materia de política exterior, las relaciones se afianzaron. Esto quedó en evidencia luego de la Cumbre Putin-Bush de 2003 en San Petersburgo, cuando el Presidente ruso aseguró que las relaciones con Teherán eran más fuertes de lo que se pensaba. Es importante señalar que el contexto internacional se caracterizaba por una Administración Bush (h) fortalecido por la derrota de Saddam Hussein²⁰. Inclusive, "el accionar norteamericano" ayudó a reflotar a la relación ruso-iraní a partir de 2005; puesto que entre 2003 y dicho año - por desacuerdos en torno al programa de enriquecimiento de uranio²¹ y las negociaciones con EEUU y la Unión Europea - Rusia había tenido que tomar una posición crítica con respecto a Irán²². Como consecuencia de las "Revoluciones de Color", en Georgia, Ucrania y Kirguistán, de 2003, 2004 y 2005 respectivamente²³, que fueron financiadas por Europa y EEUU, la política exterior rusa se radicalizó; aunque siempre teniendo en cuenta las relaciones

¹⁶ http://sp.rian.ru/img/112916457_free.html (accedido 03/03/10).

¹⁷ Kenneth Katzman, "Iran: U.S. Concerns and Policy Responses", Congressional Research Service, julio 2004.

¹⁸ Robert O. Freedman, "Russia, Iran, and the Nuclear Question: The Putin Record", Jerusalem Viewpoints, No. 544, 6 Tamuz 5766 / 2 July 2006.

¹⁹ Robert Freedman, "Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record", SSI, 2006.

²⁰ Robert Freedman, "Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record", SSI, 2006.

²¹ Sharon Squassoni, "Iran's Nuclear Program: Recent Developments", Congressional Research Service, 2006. Web <http://www.fas.org/sgp/crs/nuke/RS21592.pdf> (accedido 05/09/10).

²² Robert Freedman, "Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record", SSI, 2006.

²³ John Daly, "Color Revolutions Turn Black", 2010. Web <http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/Security-Watch/Detail/?lng=en&id=119208> (accedido 07/09/10).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

de poder existentes. Un punto que no debe olvidarse es que Putin aprovecha el desgaste de los EEUU, al no poder dar un cierre a la campaña de Irak hacia mediados del primer lustro del siglo XXI.

A partir del año 2005 Rusia invita a Irán a participar como miembro observador de la Organización de Cooperación de Shangai (OCS) y a participar en la Organización de Seguridad del Mar del Caspio (OSMC). También firma el acuerdo final para la provisión del combustible para Busherh, entabla negociaciones para la venta de armas y rechaza las sanciones a Irán por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA)²⁴ en tres oportunidades (2006, 2007 y 2008). Asimismo en 2007, siendo ya presidente Mahmud Ahmadinejad (2005-actualidad), Putin visitará Irán. Al poco tiempo de la visita, Moscú envió 82 toneladas de uranio para comenzar el funcionamiento de la planta nuclear en Busherh²⁵.

A pesar del “avance” que se da en las relaciones desde 2005, Moscú nunca rompe con dos reglas que mantuvo para orientar sus vínculos con Teherán:

- No sería beneficioso Irán que se convierta en una Potencia Nuclear.
- No se debía otorgar a Irán armamento que haga peligrar el *statu quo* en Medio Oriente²⁶.

La relación triangular en la era Medvedev – Obama.

El cambio de presidencias, tanto en Rusia como en los EE UU, generó nuevas expectativas en cuanto a la resolución de la cuestión nuclear iraní. Estas expectativas se basaban en el nuevo enfoque que Obama anunció durante su campaña electoral y que puso en práctica una vez que asumió la presidencia.

En orden de diferenciarse de la Administración Bush (h) o tal vez por propia convicción, Obama expresó su apoyo por un *diálogo abierto* con Teherán. Este reconocimiento, se fundamentaba en el reconocimiento del poder de desestabilización que Irán tiene tanto en Irak como en Afganistán. En cuanto al primero, Obama admitió que la influencia de Teherán se fortaleció tras el derrocamiento de Saddam y el auge de los chiítas en la nación mesopotámica. Y, en

²⁴ Ariel Farrar-Wellman, “Russia-Iran Foreign Relations”, Iran Tracker, august 2, 2010. Web <http://www.irantracker.org/foreign-relations/russia-iran-foreign-relations> (accedido 10/09/10).

²⁵ Mark Katz, “Russian-Iranian Relations in the Ahmadinejad Era”, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008.

²⁶ Hana Levi Julian, “Russia Sells S-300 Anti-Aircraft Missile Defense System to Iran”, Arutz Sheva, 26/07. Web <http://www.israelnationalnews.com/news/news.aspx/124719> (accedido 08/09/10).

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

cuanto al segundo, se reconoce que de permitirlo, Irán podría dejar circular un flujo de armas y provisiones para los talibán y Al Qaeda, que sí bien son antiguos enemigos de Teherán, en este momento podría perjudicar seriamente a los EE UU.

En relación a las opciones de política, Obama compartía con los republicanos, la calificación de un Irán nuclear como inaceptable. Pero se diferencia en la propuesta de política; en ese sentido, demandaba sanciones más duras dentro del marco de la ONU. Nuevamente diferenciándose tanto de la Administración Bush (h) como del candidato republicano John Mc Cain, Obama descartó la posibilidad de ir a la guerra contra Irán. Al mismo tiempo, hizo énfasis en tener una diplomacia más asertiva; particularmente mencionó la posibilidad de “tener una diplomacia presidencial directa” con Irán y que como presidente de los EE UU, se reservaría el derecho de encontrarse con quien sea, en orden de mantener al país seguro. Complementariamente, afirmó que los EE UU debe hablar tanto con sus amigos como con sus enemigos. De esta forma, Obama buscaba dos objetivos al mismo tiempo: Por un lado, proponer una salida no militar y diferenciarse de su rival y la Administración Bush (h). Por otra parte, el énfasis en una diplomacia *firme y/o asertiva* buscaba evitar o reducir las críticas que se le dirigían por, justamente, descartar la opción militar.

Obama también propondría un nuevo manejo de las relaciones con Rusia. Hacia 2007 - en un contexto donde la prensa internacional hablaba sobre una reedición de la Guerra Fría - Obama reconoció que Rusia no era un aliado pero tampoco un enemigo y que toda la política hacia Rusia debía ser reevaluada. Frente a la Guerra de Ossetia del Sur, Obama calificó el accionar de Moscú como inaceptable y condenó los ataques. En un artículo en el *Foreign Affairs* afirmó que los EE UU y Rusia debería colaborar para desenfatar el rol de las armas nucleares y enterrar el legado de la Guerra Fría. En ese sentido Obama apoyo, aunque con reservas, el despliegue de un sistema de misiles en Europa; advirtiendo que su desarrollo debe ser práctico, que guarde una relación costo-beneficio y que no diluya recursos de otras prioridades de Seguridad Nacional. De esta forma, Obama relativizaba el proyecto de Bush (h) pero no lo descartaba, evitando así críticas de ser “blando” frente a los rusos. También se hizo alusión a que era necesario contar con Rusia para una larga lista de temas. Entre ellos podemos mencionar, políticas de no proliferación, contención de Corea del Norte, estabilización de Afganistán y, lógicamente, la cuestión del programa nuclear iraní. En cuanto a este último asunto, existía en Washington un debate en torno a si se podía contar a Rusia como un socio o no. Como veremos más adelante, para Obama la respuesta era que sí: Rusia podía contarse como un socio²⁷.

²⁷ Fuente: http://www.cfr.org/bios/11603/barack_obama.html#15

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Otras características de la campaña fueron el acento en dejar de lado el unilateralismo, consultar con los aliados, crear canales de comunicación con los adversarios, revigorizar las distintas instituciones internacionales y, en cierta forma, reconstruir el poder blando estadounidense. En definitiva, podríamos encontrar analogías con la política exterior de Clinton.

¿Nueva política, mismos resultados?

Transcurrido casi dos años de Administración Obama y habiendo implementado un cambio de enfoque, entorno a la cuestión nuclear iraní – caracterizado, entre otras políticas, por su acercamiento a Rusia y por tender puentes de comunicación con Irán – Washington aún no logró detener el programa nuclear de Teherán.

El mayor debate que generó el cambio de enfoque es la relación y, más específicamente, el rol de Rusia. Este debate, nos permite ver en profundidad los dilemas de la relación triangular.

Para muchos analistas, los rusos – sencillamente - no son, ni pueden ser socios. Considerarlos como tales, ha generado un fuerte cuestionamiento. Para Ariel Cohen, analista del *Heritage Foundation*, Rusia considera a Irán como un socio y, de facto, como a un aliado en sus planes de reconfigurar el balance de poder en Medio Oriente²⁸. También agrega “*Poderosos intereses especiales rusos – seguridad, nuclear, petróleo y gas, y el complejo militar-industrial – están opuestos fuertemente a cualquier cambio significativo de la política rusa hacia Irán*”²⁹. Pero además de existir factores domésticos, un Irán Nuclear también favorecería objetivos de política exterior rusos. Principalmente, generaría una desestabilización de Medio Oriente que afectaría la posición predominante de los EE UU. De esta forma y en el largo plazo, estaríamos más cerca de configurar la tan pregonada, por Rusia y otras potencias, estructura internacional multipolar. Cohen inclusive afirma que la nuclearización de Irán implicaría el estallido de una carrera armamentista/nuclear; que posicionaría a Rusia para hacerse con más jugosos contratos. En definitiva, concluye que confiar en Rusia es peligrosamente ingenuo³⁰.

²⁸ Ariel Cohen “*Russian’s Irán policy: A curveball for Obama.*” Backgrounder, The Heritage Foundation, Número 2359, 15 enero 2010. http://s3.amazonaws.com/thf_media/2010/pdf/bg_2359.pdf

²⁹ Idem.

³⁰ Idem.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

En líneas similares se expresa Mark Katz, columnista de *Middle East Papers*, quien afirma que *“Rusia no probado voluntad de ayudarnos con Irán (...)”*³¹. Y agrega, *“Incluso si Irán adquiere armas nucleares, Moscú no ve a Rusia como un blanco iraní. Por el contrario, Rusia se ha beneficiado enormemente de la larga hostilidad iraní-americana”*. El autor afirma que las sanciones económicas de los EE UU contra Irán han facilitado las exportaciones y las inversiones rusas, en dicho país. Las sanciones también imposibilitaron que Irán se convierta en un corredor para las exportaciones energéticas de la Cuenca del Caspio, favoreciendo así los oleoductos y gasoductos que atraviesan a Rusia. Para el autor son tan evidentes los beneficios que obtiene Moscú que lo conducen a afirmar que Rusia, verdaderamente, temería sería un acercamiento entre Washington y Teherán³².

Otros investigadores, como Andranik Migranyan, advierten que Rusia no podría ser socio de los EE UU para frenar el programa nuclear iraní dado que las relaciones entre persas y rusos se encuentran en su mejor momento histórico y sería muy difícil que Washington pudiese compensar a Moscú para que este desmejore sus relaciones con Teherán. Compartiendo el razonamiento de los anteriores autores citados, Migranyan sostiene que no existen motivos por los cuales Rusia deba temer de un Irán Nuclear. También añade que *“Décadas recientes no solo vieron el desarrollo de una relación económica mutuamente beneficiosa ruso-iraní, sino que también atestiguaron una cooperación para el reestablecimiento de la paz y estabilidad en Tayikistán durante la guerra civil, y aunaron esfuerzos para oponerse a los talibán y proporcionaron apoyo a la Alianza del Norte. Dada esta estrecha relación, Rusia es probablemente el último país en el mundo en contra el cual Irán quisiera usar sus armas nucleares, sí es que las consigue”*³³. De esta forma concluye sobre la inviabilidad de una sociedad ruso-estadounidense.

Centrándose, en las exportaciones de armas, de tecnologías de vanguardia y en las inversiones en el sector de la energía, Alla Kassianova de la *Tomsk State University*, también ve difícil que Rusia cambie su política³⁴. Además advierte que la posición rusa no se justifica, solamente, en la retórica sobre los peligros de la hegemonía americana sino que descansa sobre intereses materiales. *“Los intereses materiales que conducen la relación rusa con Irán son fuertes y van más allá de los intereses estrechos de un grupo de poder en particular. Irán es, de hecho, un importante socio comercial para Rusia, y uno de los pocos mercados grandes para la*

³¹ Mark Katz *“Obama’s approach to Russia and Iran.”* Middle East Papers, Número 8, 14 diciembre 2009. http://blogs.law.harvard.edu/mesh/files/2009/12/russia_iran_obama_katz.pdf

³² Idem.

³³ Andranik Migranyan *“Moscow’s Iran connection.”* World Bulletin, 24 agosto 2009 http://www.worldbulletin.net/author_article_detail.php?id=2033

³⁴ Alla Kassianova *“Russian weapons sales to Iran. Why they are unlikely to stop.”* PONARS Policy Memo, Numero 427, Diciembre 2006, http://csis.org/files/media/isis/pubs/pm_0427.pdf

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

producción industrial y tecnológica de Rusia³⁵". Saliendo de los temas económicos agrega "Estratégicamente, Irán es importante como vecino poderoso con una estructura de intereses mayoritariamente compatible, en una región vital para la seguridad de Rusia³⁶." De esta forma concluye que sería un error entender la política hacia Irán como una forma de antiamericanismo.

No obstante, - y en línea con la posición de la Casa Blanca - también se encuentran aquellos que sostienen que Rusia puede ser un socio y justifican esta evaluación desde dos ángulos.

En primer lugar, existen intereses comunes entre estadounidenses y rusos en cuanto a evitar un Irán Nuclear y, de forma más general, evitar la proliferación nuclear. Para Stephen Blank, estos intereses comunes son:

1. La amenaza terrorista: Ambas naciones se hallan amenazadas por distintos grupos terroristas con la voluntad pero no la capacidad para lanzar un ataque con artefactos nucleares. Los europeos también evalúan en los mismos términos a la posible vinculación terrorismo y armas nucleares³⁷.

2. Contener la acelerada tasa de crecimiento de los países que desean o están comenzando a construir una capacidad nuclear: Blank advierte que el ascenso del programa nuclear iraní, está incentivando a 13 naciones sunníes. Tal vez el número resulte exagerado. Pero, con seguridad, no sería incorrecto afirmar que, al menos, Arabia Saudita, Egipto y Turquía cuentan con posibilidades reales de lograrlo. En este sentido, Rusia debería tener presente que alentar el programa nuclear de Teherán, tendrá como consecuencia no deseada, incentivar el programa nuclear de Ankara, histórico rival de Moscú. Como paradoja, Rusia terminaría incitando (de forma directa como el caso iraní o indirecta como sería el caso de Turquía) la creación de un conjunto de Estados Nucleares en sus fronteras. Entre ellos podemos mencionar a Turquía, Irán, China, Corea del Norte y, potencialmente, Japón y Corea del Sur.

3. Contener el desarrollo de los *delivery systems* que complementan a los distintos programas nucleares: el investigador afirma que para el 2015, países como India, Irán, Corea del Norte y Pakistán tendrán misiles con un alcance de entre 6 000

³⁵ Alla Kassianova "Russian weapons sales to Iran. Why they are unlikely to stop." PONARS Policy Memo, Numero 427, Diciembre 2006, http://csis.org/files/media/csis/pubs/pm_0427.pdf

³⁶ Idem.

³⁷ Stephen Blank, "Prospects for US-Russian security cooperation". Chapter 6, "Prospects for Russo-American cooperation in halting nuclear proliferation" marzo 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

y 10 000 km³⁸. Aún incrementando su capacidad, solo Corea del Norte podría alcanzar objetivos en suelo estadounidense. En cambio, todos los arriba mencionados podrían poner el blanco en Rusia.

En segundo lugar, mencionan que la cooperación ruso-estadounidense llegó a lograrse, inclusive, en los tensos momentos de la Guerra Fría. En consecuencia, sugieren que pueden y deben trasladar dicha experiencia a la actual cuestión nuclear iraní. Teniendo en cuenta que en el actual contexto, hay menos rivalidad se muestran optimistas y asumen que hay mayores posibilidades de lograr una efectiva cooperación.

Dentro de los argumentos a favor de la postura *Rusia como socio* podemos encontrar a Rose Gottemoeller³⁹, experta del *Carnegie Endowment for International Peace*, quien desarrolla dos líneas argumentativas: en primer lugar, busca en la historia experiencias de cooperación bilateral exitosas y que sean traspolables a la actualidad. Y en segundo lugar, afirma que los rusos demostraron su voluntad de cooperar. Como caso concreto comenta una reciente experiencia en relación a Corea del Norte. De donde deduce que es razonable y posible contar con Rusia como socio frente a la cuestión nuclear iraní.

En cuanto a su argumentación histórica, Gottemoeller, recuerda que en 1972, ambas súperpotencias firmaron el *Prevention of Incidents on and over the High Seas*, más conocido como "Incidentes en el Mar" o "INCSEA", por sus siglas en inglés. El acuerdo reguló las confrontaciones en alta mar entre ambas marinas, reduciendo sustantivamente los incidentes. Para la investigadora, debería desarrollarse un tratado similar en el contexto del Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz, donde justamente, se han sucedido una larga serie de incidentes navales. Para peor, dichos incidentes suelen tener alta repercusión en los medios de comunicación, impactando así en la opinión pública y generando, de este modo, presiones para escalar, confrontar y dejar de lado las negociaciones. Los iraníes tendrían incentivos en participar dado que el acuerdo, de carácter tripartito, los colocaría en paridad con Washington y Moscú. Incrementaría su perfil internacional; al mismo tiempo que reduciría su imagen de *rouge state*. Pero, más importante aún sería su efecto en el mediano y largo plazo. Sostenida desde una visión liberal-institucional, la autora,

³⁸ Stephen Blank, "Prospects for US-Russian security cooperation". Chapter 6, "*Prospects for Russo-American cooperation in halting nuclear proliferation*" 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>

³⁹ Rose Gottemoeller "*U.S.-Russia Cooperation on Iran: Aftermath of the Summer War in Georgia*" Agosto 2008

http://www.carnegieendowment.org/experts/index.cfm?fa=expert_view&expert_id=101

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

afirma que la sucesión de acuerdos y el sostenimiento de un diálogo fluido conducirán hacia una suerte de mecanismo de construcción confianza. El mismo – finalmente y de forma gradual - dirigirá a las partes hacia el difícil tema de la cuestión nuclear, sentando las bases para una negociación más concluyente⁴⁰.

Su segunda línea argumentativa descansa en la idea de que los rusos pueden actuar como socios. Y justifica su postura relatando la reciente cooperación ofrecida en relación a Corea del Norte.

En el año 2007, las conversaciones a “6 bandas” llegaron a un acuerdo. Corea del Norte accedería a dinamitar la planta de Yongbyon, a condición de que los EE UU levantara las sanciones contra el Banco di Macao, donde Pyongyang tenía depositados unos 25 millones de dólares. Sin embargo, ningún banco quería hacer la transferencia – a pesar de existir un acuerdo Washington-Pyongyang – ya que temían ser sancionados por violar las disposiciones de la Ley Patriota de los EE UU. Tengamos en cuenta que los fondos fueron congelados, por haberse encontrados afectados a algún tipo de actividad relacionada con el terrorismo. Por lo tanto y a pesar de la buena voluntad de los gobiernos, el acuerdo entró en un punto muerto. Fue justamente aquí donde entra Rusia a jugar su papel. Sencillamente, Moscú le pidió a Washington completas garantías de que sí ellos se encargaban de hacer la transferencia, no sería sancionados por violar la Ley Patriota. Una vez concedidas estas garantías, el Banco Central de Rusia procedió a transferir los fondos al Banco de Comercio Exterior de Corea del Norte, y de este modo, Pyonyang procedió a la demolición del reactor nuclear, en junio de 2008⁴¹.

Otros investigadores también sostienen que Rusia puede ser un socio. De hecho, teniendo en cuenta la dependencia de los iraníes de la tecnología y el *know how* rusos, afirman que sin la cooperación rusa, será imposible detener el programa nuclear de Teherán. Pero contar con la asquicencia rusa no será gratuito. Para Robert Blackwell, se debe reconocer ciertos intereses a los rusos, en orden de obtener su cooperación. En primer lugar, menciona, la terminación en la intromisión en sus asuntos internos. Especialmente, la crítica en relación a los déficits democráticos y los derechos individuales. Y en segundo lugar, en cierta forma, invita a respetar una esfera de influencia de Rusia, en el ex espacio soviético o *near abroad* Pero, advierte, esto no debe significar firmarle un cheque en blanco a Moscú sino adoptar una posición más flexible, modificar ciertas prioridades estratégicas, realizar intercambios tácticos y arribar a compromisos posibles y creativos. En ese sentido, se

⁴⁰ Idem.

⁴¹ Rose Gottemoeller “U.S.-Russia Cooperation on Iran: Aftermath of the Summer War in Georgia” Agosto 2008

http://www.carnegieendowment.org/experts/index.cfm?fa=expert_view&expert_id=101

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

cuestiona la utilidad de decisiones como haber reconocido a Kosovo y se pregunta si dicho reconocimiento no fue muy costoso en términos de lo que se desgastó la relación con Rusia⁴².

En síntesis, podemos dividir a los partidarios de *Rusia como socia* en dos categorías. Los primeros, sostenidos en visiones del liberalismo, institucionalismo y la teoría de la interdependencia - dentro de los cuales se encuentra o por lo menos se encontraba el presidente Obama - sostienen que Moscú puede ser un socio. Esto se debe a que se corresponde con su interés, evitar el surgimiento de un Irán Nuclear. Un segundo grupo, también imbuidos en dichas visiones pero con ciertos tintes realistas, coinciden en que Rusia puede ser socio. Pero, a diferencia de los anteriores, advierten que Rusia cooperará no *per se*, sino en función de un *precio* o recompensa que reciba.

Pero, lo que podríamos denominar, los partidarios de *Rusia no es, ni puede ser socia* critican la idea de un precio o recompensa. Ariel Cohen sintetiza la crítica afirmando que “*Dado los sustanciales intereses y ambiciones de Rusia, cualquier gran negociación casi seguramente le requerirá a los Estados Unidos pagar un excesivo precio en perjuicio de sus amigos y aliados*”⁴³.” Sencillamente, los EE UU no está en condiciones de aceptar el precio que Rusia podría pedirle y, consecuentemente, debe descontar cualquier contribución significativa por parte de Moscú.

Los límites de la relación ruso-iraní

En lo que parecería ser un giro en la política rusa hacia Irán, en mayo de 2010, Moscú se adhirió a un conjunto de sanciones contra Teherán, promovidas por los EE UU en el Consejo de Seguridad de la ONU. Las sanciones apuntan a prohibir las exportaciones de tanques, vehículos blindados, sistemas de artillería de alto calibre, aviones militares, helicópteros, barcos militares, misiles y sistemas de misiles⁴⁴. Sin embargo, no quedaba claro si los misiles S-300 – que Irán encargó a Rusia en el 2007 y desde entonces espera - podían caer en la prohibición. Pero la incógnita no duraría mucho, rápidamente, Medvedev anunció que los S-300 quedarían incluidos y

⁴² Robert Blackwell “*The three Rs: Rivalry, Russia, ‘Ran.*” *The National Interest*, Número 93, enero febrero 2008 <http://nationalinterest.org/article/the-three-rs-rivalry-russia-ran-1930>

⁴³ Ariel Cohen “*Russian’s Irán policy: A curveball for Obama.*” *Backgrounder*, The Heritage Foundation, Número 2359, 15 enero 2010.

⁴⁴ David E. Sanger y Andrew E. Kramer “*US lauds Russia on barring arms for Iran*” *The New York Times*, 22 septiembre 2010. <http://www.nytimes.com/2010/09/23/world/europe/23prexy.html>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

no los transferiría a Teherán⁴⁵. Temiendo un bombardeo quirúrgico sobre sus instalaciones nucleares, los iraníes aspiraban a construir una potente disuasión con dichos misiles. Los S – 300 tienen un rango de 114 kilómetros y pueden llegar a una altitud de 27 000 metros⁴⁶. Se constituyen en un arma defensiva, con capacidad de afectar, seriamente, la efectividad de un bombardeo aéreo.

La respuesta de los iraníes no se hizo esperar y, como era de suponer, condenaron la decisión del Kremlin. Mahmoud Ahmadiyad sentenció “*No nos gusta ver a nuestros vecinos apoyando a aquellos que han mostrado animosidad con nosotros durante los últimos treinta años.*” Y agregó “*Esto no es aceptable para la Nación iraní. Espero que presten atención y tomen acciones correctivas*”⁴⁷. En otras declaraciones apuntaron a una falta de autonomía, en su política exterior y que ahora Rusia demostró no ser un proveedor confiable. Finalmente, concluyeron que la cancelación de la venta no es *vital* ya que tienen pensado desarrollar un sistema similar; de fabricación nacional aunque, reconocieron que la obtención de componentes y conocimiento se hará más difícil, dado las distintas sanciones que afectan al país⁴⁸.

Frente a la decisión rusa: ¿Podemos afirmar que triunfó la visión de *Rusia como socia* por sobre aquella pesimista que advertía que *Rusia no es, ni puede ser socia*? ¿Acaso los intereses no eran tan divergentes, después de todo? ¿La relación ruso-iraní no era tan aceptada como se creía? En definitiva ¿Porqué los rusos decidieron acompañar a los estadounidenses en esta última votación del Consejo de Seguridad?

La decisión del Kremlin la podemos explicar en función de tres factores. En primer lugar, Irán no es un aliado estratégico; en segundo lugar, Irán es una pieza de intercambio de Rusia en su relación con los EE UU. Y, en tercer lugar, Moscú sostiene una posición ambigua frente a las políticas de no proliferación.

Irán y Rusia no son verdaderos *aliados estratégicos* como tan fácilmente se suele tildar a su relación. No solo difieren en última instancia sobre la conveniencia o no de un Irán Nuclear sino que existen una larga lista de temas conflictivos y que a menudo es no ponderada por los analistas occidentales quienes suelen centrarse más en los puntos convergentes.

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Ellen Barry “*Iran and Russia quarrel over Moscow’s support for new sanctions*” Financial Times, 27 de mayo 2010.

⁴⁸ David E. Sanger y Andrew E. Kramer “*US lauds Russia on barring arms for Iran*” The New York Times, 22 septiembre 2010. <http://www.nytimes.com/2010/09/23/world/europe/23prexy.html>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Dentro de la larga lista de controversias, correspondería colocar en primer lugar a las viejas disputas históricas. Dentro de ellas se destacan: las pérdidas de territorios a principios del siglo XIX a manos del Imperio Zarista; la división de Irán en esferas de influencias rusa y británica; la intervención del Zar en Irán para tirar abajo la revolución constitucional, a comienzos de siglo XX; el apoyo soviético a grupos separatistas en las postguerras; la ocupación del país por soviéticos y británicos durante la 2° Guerra Mundial y el apoyo soviético a Irak durante la Guerra Irak-Irán de 1980-88⁴⁹.

Sí bien en los '90 la relación mejoró notablemente, persisten y surgieron distintas diferencias. Probablemente, la más controversial sucedió en 2007, cuando Putin le ofreció a Bush(h) retirar el escudo antimisiles de Europa e instalarlo, de forma conjunta, en Azerbaijón. También existen conflictos limítrofes en el Mar Caspio. Mientras que todos los países de la ribera aceptan un criterio proporcional y dividirían el mar en función del porcentaje de costa que poseen, Irán propone un criterio equitativo. Por supuesto, bajo el criterio de sus vecinos a Irán solo le correspondería el 13% del Caspio, en cambio bajo su propuesta se le adjudicaría el 20%. Dado los números y los recursos energéticos que se hallan en juego, es muy posible que la disputa se prolongue en el tiempo.

Otro tema espinoso en las relaciones bilaterales han las constantes demoras en la finalización del reactor nuclear de Bushehr. Hacia septiembre de 2010, Sergei Kiriyenko, líder de Rosatom (la corporación estatal de energía atómica), había llegado a posponer en 4 oportunidades, el lanzamiento del reactor. Si bien siempre se excuso en *dificultades técnicas*, lo cierto es que la percepción de los iraníes es que se trata de una carta de negociación que los rusos desean conservar para sí. Argumentos similares esgrimieron los rusos para justificar su demora en la entrega de los misiles S-300. Esta demora, según los distintos medios y oficiales de las FF AA iraníes, se debía al lobby que los israelíes se encontraban haciendo en Moscú, para boicotear la venta. La suma de los anteriores factores conduce a una nueva controversia; el auge de sentimientos anti-rusos en Irán. Según un semanario conservador iraní, la agencia de noticias rusa (RIA Novosti) realizó una encuesta entre la población, donde un 93,5% de la población tenía un mala imagen de Rusia⁵⁰.

Desde Moscú la situación no es tan crítica; no obstante, persisten viejos temores. El principal temor sigue siendo que pasaría sí en Teherán deciden comenzar a incentivar el fundamentalismo islámico tanto en Rusia como en el ex espacio

⁴⁹ Mark Katz "Russian-Iranian relations in the Obama era." Middel East Policy, Volumen 17, Issue 2, junio 2010. <http://www.mepc.org/journal/middle-east-policy-archives/russian-iranian-relations-obama-era?print>

⁵⁰ Mark Katz "Russian-Iranian relations in the Obama era." Middel East Policy, Volumen 17, Issue 2, junio 2010. <http://www.mepc.org/journal/middle-east-policy-archives/russian-iranian-relations-obama-era?print>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

soviético. Rusia cuenta con 20 millones de musulmanes y algunas repúblicas, como Chechenia y Daguestán, podrían ser suelo fértil para la movilización y estallido de grupos afines. Sin embargo, también es cierto que los musulmanes rusos se caracterizan (exceptuando los chechenos) por su moderación.

Dejando de lado la cuestión religiosa, los rusos siguen creyendo que, en el largo plazo, Irán podrían disputarle su influencia, en el ex espacio soviético. Ya en 1992, las autoridades rusas advirtieron el potencial desestabilizador que tendría Irán en el ex espacio soviético. Y, a modo de soborno, procedieron a venderles armas⁵¹. Incluso aquellos más firmes partidarios de la idea de *Rusia no es, ni puede ser socia*, como Ariel Cohen advierten que en el largo plazo, las áreas de influencia iraníes y rusas podrían chocar. Aquí también se suscribe Zbigniew Brzezinski, para quien Irán es tanto un jugador geoestratégico (dado los intereses y proyección que tiene en la región) como un pivote geopolítico (debido a que su estabilidad doméstica tiene impacto regional)⁵². También agrega que *“El renacimiento del Islam en Asia Central se ha convertido, efectivamente, en una parte integral de las aspiraciones de los actuales gobernantes de Irán”*⁵³. Sí bien en términos de balance de poder, Teherán no puede balancear a Rusia, lo cierto es que sí podría generar un escenario asimétrico. De ese modo, guerrillas y/o grupos radicalizados podrían aspirar a ofrecer una resistencia considerable, similar a la Guerra Israel-Hizbullah de 2006.

Finalmente, y tal vez más importante; la competencia energética. Ambos países son *súper-potencias energéticas*. Mientras que Rusia es la primera reserva de gas natural, y uno de los principales exportadores de crudo. Irán ostenta es el segundo lugar en gas natural y el tercer lugar en petróleo. Aunque, a diferencia de Moscú, las reservas de gas de Teherán se halla poco explotadas y escasamente comunicadas con el resto del mundo. Además de competir por mercados para sus recursos, eventualmente, podrían competir por ser el corredor energético de la Cuenca del Caspio y Asia Central. Piénsese, que un Irán en proceso de reconciliación con los EE UU podría convertirse en una nueva ruta para oleoductos y gasoductos, que comunique las reservas de la región, con los mercados internacionales y eviten atravesar a Rusia; objetivo siempre alentado por Washington.

En cambio, mayores perspectivas de convertirse en una verdadera alianza estratégica reviste la relación de Irán con la República Popular China. A diferencia de los rusos, los asiáticos son importadores netos de energía. De esta forma, cuentan

⁵¹ Stephen Blank *“Prospects for russo-american cooperation in halting nuclear proliferation.”* En *Prospects for US-Russian security cooperation*, SSI, marzo 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdf/files/pub892.pdf>

⁵² Zbigniew Brzezinski *“El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.”* Editorial Paidós, 1997.

⁵³ Idem.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

con intereses de más largo plazo en Irán y los mismos se centran en el sector de los hidrocarburos. China invirtió la formidable suma de 70 000 millones de dólares, para desarrollar el campo de Yadavarán. Se espera que la producción de dicho yacimiento llegue a los 300 000 barriles diarios. Adicionalmente, acordaron la venta de 150 000 barriles diarios, por el plazo de 25 años y a valores de mercado⁵⁴. También lograron un acuerdo entre *Sinopec* y la NIOC (por sus siglas en inglés, *National Iranian Oil Company*) estableciendo que los primeros se comprometerán a comprar 250 millones de toneladas de gas natural licuado (GNL), por el plazo de 30 años. Finalmente, hay planes para otorgarle a China un contrato para el mantenimiento operativo de la plataforma petrolífera de Alborz, en el Mar Caspio, que le permitirá a Irán la prospección en aguas más profundas⁵⁵.

La suma de estos acuerdos posicionara a Irán como la plaza fuerte de las importaciones de crudo y, en menor medida, gas natural; constituyéndose como uno de los tres primeros proveedores de China.

Por fuera del sector de los hidrocarburos, Beijing ha presentado una diversificada agenda de inversiones. Dentro de las cuales se destacan. *Norinco*, una empresa líder del complejo militar-industrial chino, quienes en 2004, ganaron una licitación internacional para construir la línea 4 de la red de subterráneos de Teherán. Anteriormente, habían construido las líneas 1 y 5⁵⁶. La automotriz Chery, estableció un *joint venture* para desarrollar una planta en Babol, Mazadaran, el Norte de Irán. Se planea invertir unos 370 millones de dólares y hacer de Irán uno de los 7 países donde Chery tiene plantas⁵⁷.

Como prueba del crecimiento la relación bilateral, Suzanne Maloney, analista del *Saban Center for Middle East Policy*, admite que de querer presionar a Teherán, será necesario dialogar con aquellos países que más presión política y económica pueden ejercerle. En ese sentido, piensa en China y enuncia la necesidad de avanzar en un diálogo con Beijing en relación al programa nuclear iraní. También agrega que la nación asiática tiene intereses que divergen de aquellos de los rusos y que están orientados en asegurar prospectivas de oportunidades y no en ganancias de corto

⁵⁴David Hayward "China's oil supply dependence." *Journal of Energy Security*, 18 junio 2009, http://www.ensec.org/index.php?option=com_content&view=article&id=197:chinas-oil-supply-dependence&catid=96:content&Itemid=345 y Augusto Soto "China ante la crisis iraní." Abril 2006. www.realinstitutoelcano.org

⁵⁵Augusto Soto "China ante la crisis iraní." Abril 2006. www.realinstitutoelcano.org

⁵⁶ Sitio web de la empresa

http://www.norinco.com/c1024/english/newscenter/content_11.html

⁵⁷ Sitio web de la empresa

<http://www.cheryinternational.com/>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

plazo⁵⁸. Es decir, no es lo mismo venderle armas o inclusive tecnología nuclear que invertir cuantiosos fondos en plantas industriales y yacimientos de hidrocarburos.

En conclusión, China, a diferencia de Rusia y debido a sus ambiciones en Medio Oriente, ausencia de un historial de confrontación, sus mayores capacidades materiales y su dependencia energética; podrían establecer una alianza estratégica con Teherán.

En segundo lugar, una vez que aceptamos que Irán no es un aliado estratégico de Moscú, podemos entenderlo como una pieza de intercambio en la relación de Rusia con Washington. En este sentido, muchos analistas consideran que el Kremlin logró que la Administración Obama cancele la colocación del Escudo Antimisiles en Polonia y República Checa so condición de lograr su colaboración en la cuestión iraní.

Durante la Administración Bush surgió la idea de de colocar una batería de misiles en Polonia y una estación de radar en Checa. Se justificaban argumentando que debían defender Europa frente a un posible ataque iraní. Teherán podría llegar al Viejo Continente gracias a su misil *Sejjil 2*, que ya habría sido testeado y tendría un alcance de 1 900 kilómetros, llegando así a objetivos en Israel y el Sudeste europeo⁵⁹. Sin embargo, los rusos siempre consideraron que este escudo apuntaba a ellos y no a defenderse de un hipotético ataque iraní. Como ya dijimos más arriba, la propuesta de los rusos – que enardeció a los iraníes – fue colocar el escudo, en forma conjunta, en su base en Gabala, Arzebaiyán. Pero la iniciativa fue descartada por Washington, generando más sospechas en Moscú.

La tensión por el escudo comenzó a descomprimirse con la llegada de Obama, quien tempranamente, comenzaría a coquetear con la posibilidad de cancelar el proyecto. Cuando todavía no había pasado un mes de su asunción, Obama accedió a vincular la firma de un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START) con el asunto del escudo⁶⁰. Para los rusos, no se podía avanzar en ningún ámbito de cooperación sin antes resolver dicha cuestión. Días más tarde, el vicepresidente Joseph Biden, en el marco de la Conferencia Internacional sobre Seguridad de

⁵⁸ Suzanne Maloney "Minimizing Potential Threats from Iran: Assessing Sanctions and Other U.S. Policy Options" Informe al Comité del Senado, 30 julio 2009 http://www.brookings.edu/testimony/2009/0730_iran_maloney.aspx

⁵⁹ Agencias AP, DPA, ANSA y Reuters "Irán probó un misil capaz de llegar a Israel y Europa." Diario La Nación, 21 mayo 2009.

⁶⁰ Agencias AP, AFP, ANSA y DPA "Obama busca reducir el arsenal nuclear de EE UU y Rusia." Diario La Nación, 5 febrero 2009.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Munich, declaró “(el proyecto) quedará supeditado a condiciones de eficiencia y de precio, y se hará en concertación con los aliados de la OTAN y Rusia⁶¹.”

Al mes siguiente, Obama tendería puentes hacia Rusia. El *New York Times*, informó sobre una supuesta carta secreta que le hubiera mandado Obama a su par ruso, donde daba a entender la posibilidad de realizar un intercambio. A Moscú se le exigiría que cancele la transferencia de tecnología hacia Teherán, de forma tal de obstaculizar o detener su programa nuclear. A cambio, Washington evaluaría la cancelación del escudo para Europa Oriental. Al mismo tiempo, Obama declararía que las relaciones con Rusia deben comenzar de cero y relativizó la amenaza misilística iraní⁶².

Finalmente, a mediados de septiembre de 2009, Obama anuncia la cancelación del escudo aludiendo, entre otros argumentos, que los iraníes se están especializando en misiles de corto y mediando alcance.

Un año más tarde, Rusia apoyaría en el Consejo de Seguridad de la ONU la elevación de sanciones *más duras* contra Irán. Más precisamente, la cancelación de la transferencia de los S-300; podría ser la evidencia final de que efectivamente se halla sucedido un intercambio.

Pero, la Casa Blanca no solo tiene incentivos en lograr la cooperación de Rusia en cuanto a la cuestión iraní. Sino también en relación a su política doméstica. Actualmente, el Senado se halla debatiendo el nuevo START; el acuerdo llama a ambas partes a reducir el despliegue de cabezas nucleares a una cifra situada entre las 2 200 y 1 550. También asegura que continuarán las inspecciones mutuas de arsenales y el intercambio de información⁶³. La ratificación del mismo será presentada, por la Administración Obama, como uno de sus mayores logros en política exterior⁶⁴. Por lo tanto, la aprobación del acuerdo, es vital para la Casa Blanca.

Si bien, en septiembre de 2010, el comité para las relaciones exteriores del Senado aprobó el nuevo START; el mismo debe ser aprobado por la totalidad de la

⁶¹ Agencias AP, DPA y Reuters “Washington le tiende la mano a Irán y a Rusia” Diario La Nación, 8 de febrero 2009.

⁶² Agencias AP, AFP, ANSA y DPA “Obama condiciona el escudo antimisiles.” Diario La Nación, 4 de marzo 2009.

⁶³ Editorial “Ratify the New Start Treaty” The New York Times, 15 de septiembre de 2010. http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9F06EFDE163AF936A2575AC0A9669D8B63&ref=arms_control_and_limitation_and_disarmament&pagewanted=print

⁶⁴ Peter Baker “Senate Panel Approves Arms Treaty With Russia.” The New York Times, 16 septiembre 2010. http://www.nytimes.com/2010/09/17/world/europe/17start.html?_r=1&sq=new_strategic_arms_reduction_treaty&st=cse&scp=1&pagewanted=print

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Cámara Alta. Y para lograrlo, se necesitan los 2/3 del Senado; lo que significa que deberá contar con el apoyo de, por lo menos, 8 senadores republicanos⁶⁵.

El precio para contar con el apoyo de los republicanos será, por un lado, incrementar el presupuesto para la modernización del arsenal nuclear y, al mismo tiempo, demostrar que Rusia puede ser un socio. La primera demanda se halla relativamente satisfecha; Obama se comprometió a crear un programa de modernización, a diez años y financiado con 80.000 millones de dólares. Lógicamente, la segunda demanda será más difícil. Es por eso, que en orden de lograr con el apoyo de los republicanos, no debería extrañarnos mayores concesiones para con Rusia.

En ese sentido, tampoco debe sorprendernos las declaraciones de la Casa Blanca, recogidas por el *New York Times*, sobre el rol del Ejecutivo ruso frente a la cuestión iraní: "(...) Medvedev ha demostrado liderazgo en mantener a Irán responsable con sus obligaciones internacionales desde el comienzo hasta el final" Y también agrega "Esto continúa demostrando como Rusia y los EE UU están cooperando estrechamente en beneficio de sus mutuos intereses y la seguridad global"⁶⁶.

En conclusión, podemos apreciar que Rusia se halla dispuesta a intercambiar a Irán, en función de otros objetivos estratégicos que crea más importantes. Como vimos, el escudo antimisiles en Polonia y Checa, era una reconocida prioridad para Moscú. Y, la evidencia recogida, nos permite especular con la posibilidad de que, efectivamente, se sucedió un intercambio, que podría sintetizarse como *no misiles en Europa, no misiles para los iraníes*.

En relación al nuevo START, todavía no quedan claros cuales serían los componentes del intercambio. Tal vez la crítica republicana pueda darnos una pista, al afirmar que la ratificación del mismo, limitará la seguridad estadounidense dado que Rusia evadirá los compromisos del tratado, como ya lo hizo en el pasado y, más grave aún, podría limitar el progreso de nuevos programas de misiles convencionales⁶⁷. Siguiendo el razonamiento de los republicanos, anulando o

⁶⁵ Peter Baker "Senate Panel Approves Arms Treaty With Russia." The New York Times, 16 septiembre 2010. http://www.nytimes.com/2010/09/17/world/europe/17start.html?_r=1&sq=new_strategic_arms_reduction_treaty&st=cse&scp=1&pagewanted=print

⁶⁶ David E. Sanger y Andrew E. Kramer "US lauds Russia on barring arms for Iran" The New York Times, 22 septiembre 2010. <http://www.nytimes.com/2010/09/23/world/europe/23prexy.html>

⁶⁷ Peter Baker "Senate Panel Approves Arms Treaty With Russia." The New York Times, 16 septiembre 2010. http://www.nytimes.com/2010/09/17/world/europe/17start.html?_r=1&sq=new_strategic_arms_reduction_treaty&st=cse&scp=1&pagewanted=print

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

restringiendo nuevas innovaciones, Rusia podría aspirar a reducir la brecha misilística y tecnológica, que los separa de los EE UU.

Por su parte, la Administración Obama, necesita del tratado, por objetivos domésticos, como dijimos más arriba, pero también en orden de poder ganar credibilidad en sus políticas de no proliferación. Especialmente, cuando debe lidiar con los *rogue state* de Corea del Norte e Irán.

En tercer lugar, Rusia tiene una posición ambigua en cuanto a las políticas de no proliferación. La misma se ajusta a su Interés Nacional, es errática y busca no comprometerla, ni *atarla de manos*.

Oficialmente, Moscú es contrario a la proliferación nuclear. Nunca se canso de denunciar los riesgos que implican la proliferación nuclear, para la estabilidad global y que deben reforzarse los mecanismos y políticas de no proliferación. No obstante, como decimos más arriba, Rusia sostiene una posición ambigua y en la práctica se maneja con otros parámetros. Esto se debe a que los rusos tienen tanto una percepción como intereses, distintos a los estadounidenses.

En relación a las percepciones, Alexei Arbatov, afirma que la URSS/Rusia, desde muy temprano, tuvo que lidiar con varias potencias nucleares (EE UU, Gran Bretaña, Francia, China); mientras que los EE UU disfrutaron de un breve monopolio y luego pudieron concentrar su nerviosismo en un único Estado⁶⁸.

Arbatov también agrega que luego de la finalización de la Guerra Fría, se experimento un *boom* en el número de Estados que se alzó con el poderío nuclear, tales como India, Pakistán y Corea del Norte o que estuvieron/están cerca de lograrlo como Irak, Irán y Libia. Aún dejando de lado las promisorias perspectivas que generaría la nuclearización de Irán, el escenario se agravó, proporcionalmente, de forma más perjudicial para los americanos que para los rusos; quienes ya se encontraban acostumbrados a lidiar con varios Estados Nucleares.

Arbatov agrega que la estrategia internacional americana, al atribuirse el rol de *sheriff* global, lo vuelve más proclive a que los *rogue states* apunten hacia ellos. Robert Kagan, afirma que los EE UU, como centro de la unipolaridad, tenderán a hacer un uso más frecuente de la fuerza. Y, por lo tanto, es lógico que los Estados que busquen desafiar el *status quo*, apunten sus armas hacia Washington⁶⁹. Sí bien

⁶⁸ Alexei Arbatov, "Prospects for US-Russian security cooperation", Chapter 5 "*Terms of engagement: Weapons of mass destruction, proliferation and US-Russian relations.*" Marzo 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>

⁶⁹ Robert Kagan "*Power and weakness*", Peace Review, Volume 16, Issue 1, Marzo 2004.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Arbatov se concentra en la conducta y Kagan en el poder, ambos arriban a la misma conclusión: los EE UU serán más proclives de verse en la mira de los *rogue states*.

En cambio, Moscú al no tener esa conducta⁷⁰, ni ese poder no tiene por que sentirse intimidado por los nuevos Estados Nucleares que surjan.

En cuanto a los intereses, tal como ya dijimos a lo largo del presente trabajo, Rusia tiene la necesidad de mantener e incrementar sus exportaciones de tecnología y combustible nuclear, para sostener sus industrias estratégicas. Estas exportaciones son de las pocas que contienen alto valor agregado. A diferencia de los EE UU, que posee una diversificada y avanzada canasta de productos de exportación, Rusia solo puede destacar armas y tecnología nuclear, dentro de sus exportaciones. En ese sentido, Arbatov concluye *“Entre las exportaciones rusas (dominadas por el petróleo, gas y otras materias primas) los contratos nucleares se corresponden con los pocos productos de alta tecnología (además de las armas) que son competitivos en el mercado global”⁷¹.*

En conclusión, la posición del Kremlin es deliberadamente ambigua. Según Arbatov, *“Rusia tiene un interés en reforzar los regimenes de no proliferación, pero no es su principal prioridad, ni en su política exterior ni en su estrategia de seguridad”⁷²*. Es decir, no piensa gastar su capital político en el tema, pero si acompañaría una propuesta covalente a sus intereses. Es así como lo que podemos dilucidar que - el verdadero interés de Rusia - es poder seguir vendiendo tecnología nuclear. En orden de poder seguir haciéndolo, sin generar mayores reacciones en los EE UU; Moscú debe calibrar un delicado equilibrio entre ganancias comerciales y compromisos en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU y otras instituciones internacionales, que satisfagan las demandas y preocupaciones de Washington y, en cierta medida, también de Bruselas y Tel Aviv.

⁷⁰Aunque si lo ejerce a nivel regional, tal como lo demostró durante la Guerra de Ossetia del Sur de 2008.

⁷¹Alexei Arbatov, “Prospects for US-Russian security cooperation”, Chapter 5 *“Terms of engagement: Weapons of mass destruction, proliferation and US-Russian relations.”* Marzo 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>

⁷²Alexei Arbatov, “Prospects for US-Russian security cooperation”. Chapter 5 *“Terms of engagement: Weapons of mass destruction, proliferation and US-Russian relations.”* 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

Bibliografía.

- Maksud Djavadov, "Iran-Russia relations in historical perspective". Web <http://www.crescenticit.com/special-reports/1849-march-2010/2678-iran-russia-relations-in-historical-perspective.html>
- <http://sp.rian.ru/analysis/20100522/126407708.html>
- http://www.elpais.com/articulo/internacional/IRAN/UNION_SOVIETICA/Creciente/deterioro/relaciones/URSS-Iran/elpepiint/19800709elpepiint_6/Tes?print=1
- Robert Freedman, "Russia, Iran and the Nuclear Question: The Putin Record", SSI, 2006.
- Robert O. Freedman, "Russian-Iranian Relations in the 1990s", Volume 4, No. 2- June 2000, MERIA. Web <http://meria.idc.ac.il/journal/2000/issue2/jv4n2a5.html>
- Ian Anthony (Ed), "Russia and the Arms Trade", SIPRI 1998.
- Mark N. Katz, "Russian-Iranian Relations: Functional Dysfunction". Web http://www.mideastmonitor.org/issues/0907/0907_5.htm
- Center for Iranian Studies "Understanding Iran's Assembly of Experts", Policy Brief #1, November 2006.
- http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/806268.stm
- Kenneth Katzman, "Iran: U.S. Concerns and Policy Responses", Congressional Research Service, julio 2004.
- Sharon Squassoni, "Iran's Nuclear Program: Recent Developments", Congressional Research Service, 2006. Web <http://www.fas.org/sgp/crs/nuke/RS21592.pdf>
- John Daly, "Color Revolutions Turn Black", 2010. Web <http://www.isn.ethz.ch/isn/Current-Affairs/SecurityWatch/Detail/?Ing=en&id=119208>
- Ariel Farrar-Wellman, "Russia-Iran Foreign Relations", Iran Tracker, august 2, 2010. Web <http://www.irantracker.org/foreign-relations/russia-iran-foreign-relations>
- Mark Katz, "Russian-Iranian Relations in the Ahmadinejad Era", Woodrow Wilson International Center for Scholars, 2008

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- Hana Levi Julian, “Russia Sells S-300 Anti-Aircraft Missile Defense System to Iran”, Arutz Sheva, 26/07. Web
<http://www.israelnationalnews.com/news/news.aspx/124719>
- http://www.cfr.org/bios/11603/barack_obama.html#15
- Ariel Cohen “Russian’s Irán policy: A curveball for Obama.” Backgrounder, The Heritage Foundation, Número 2359, 15 enero 2010.
http://s3.amazonaws.com/thf_media/2010/pdf/bg_2359.pdf
- Mark Katz “Obama’s approach to Russia and Iran.” Middle East Papers, Número 8, 14 diciembre 2009.
http://blogs.law.harvard.edu/mesh/files/2009/12/russia_iran_obama_katz.pdf
- Andranik Migranyan “Moscow’s Iran connection.” World Bulletin, 24 agosto 2009
http://www.worldbulletin.net/author_article_detail.php?id=2033
- Alla Kassianova “Russian weapons sales to Iran. Why they are unlikely to stop.” PONARS Policy Memo, Numero 427, Diciembre 2006,
http://csis.org/files/media/csis/pubs/pm_0427.pdf
- Stephen Blank, “Prospects for US-Russian security cooperation”. Chapter 6, “Prospects for Russo-American cooperation in halting nuclear proliferation” marzo 2009, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>
- Rose Gottemoeller “U.S.-Russia Cooperation on Iran: Aftermath of the Summer War in Georgia” Agosto 2008
http://www.carnegieendowment.org/experts/index.cfm?fa=expert_view&expert_id=101
- Robert Blackwell “The three Rs: Rivalry, Russia, ‘Ran.” The National Interest, Número 93, enero febrero 2008 <http://nationalinterest.org/article/the-three-rs-rivalry-russia-ran-1930>
- David E. Sanger y Andrew E. Kramer “US lauds Russia on barring arms for Iran” The New York Times, 22 septiembre 2010.
<http://www.nytimes.com/2010/09/23/world/europe/23prexy.html>
- Ellen Barry “Iran and Russia quarrel over Moscow’s support for new sanctions” Financial Times, 27 de mayo 2010.

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- Mark Katz “*Russian-Iranian relations in the Obama era.*” Middel East Policy, Volumen 17, Issue 2, junio 2010. <http://www.mepc.org/journal/middle-east-policy-archives/russian-iranian-relations-obama-era?print>
- Zbigniew Brezezinski “El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos.” Editorial Paidós, 1997.
- David Hayward “*China’s oil supply dependence.*” Journal of Energy Security, 18 junio 2009, http://www.ensec.org/index.php?option=com_content&view=article&id=197:chinas-oil-supply-dependence&catid=96:content&Itemid=345
- Augusto Soto “*China ante la crisis iraní.*” Abril 2006. www.realinstitutoelcano.org
- http://www.norinco.com/c1024/english/newscenter/content_11.html
- Suzanne Maloney “*Minimizing Potential Threats from Iran: Assessing Sanctions and Other U.S. Policy Options*” Informe al Comité del Senado, 30 julio 2009 http://www.brookings.edu/testimony/2009/0730_iran_maloney.aspx
- Agencias AP, DPA, ANSA y Reuters “*Irán probó un misil capaz de llegar a Israel y Europa.*” Diario La Nación, 21 mayo 2009.
- Editorial “*Ratify the New Start Treaty*” The New York Times, 15 de septiembre de 2010. http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9F06EFDE163AF936A2575AC0A9669D8B63&ref=arms_control_and_limitation_and_disarmament&pagewanted=print
- Agencias AP, DPA y Reuters “*Washington le tiende la mano a Irán y a Rusia*” Diario La Nación, 8 de febrero 2009.
- Agencias AP, AFP, ANSA y DPA “*Obama condiciona el escudo antimisiles.*” Diario La Nación, 4 de marzo 2009.
- Peter Baker “*Senate Panel Approves Arms Treaty With Russia.*” The New York Times, 16 septiembre 2010. [http://www.nytimes.com/2010/09/17/world/europe/17start.html?_r=1&sq=new strategic arms reduction treaty&st=cse&scp=1&pagewanted=print](http://www.nytimes.com/2010/09/17/world/europe/17start.html?_r=1&sq=new%20strategic%20arms%20reduction%20treaty&st=cse&scp=1&pagewanted=print)

V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI

Octava Jornada de Medio Oriente

- David E. Sanger y Andrew E. Kramer “*US lauds Russia on barring arms for Iran*” The New York Times, 22 septiembre 2010.
<http://www.nytimes.com/2010/09/23/world/europe/23prexy.html>
- Alexei Arbatov, “Prospects for US-Russian security cooperation”, Chapter 5 “*Terms of engagement: Weapons of mass destruction, proliferation and US-Russian relations.*” Marzo 2009,
<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=892>
- Robert Kagan “*Power and weakness*”, Peace Review, Volume 16, Issue 1, Marzo 2004